

HISTORIAS DE VIDA DE LA INSPECCIÓN

REFERENTES EN LA HISTORIA
DE LA EDUCACIÓN ESPAÑOLA

José Luis Castán Esteban (coord.)

M. Lourdes Alcalá Ibáñez, Cristóbal Barea Romero,

Isidro Cruz Villegas, Pedro E. García Ballesteros,

José María Lozano Salinas, Isabel Paulo Selvi,

Alfredo Serrano de Haro Martínez

y Concha Vidorreta García

Edita:

Grupo Anaya

Foto de Portada: Grupo de varios maestros e inspectores en la Asamblea Provincial del magisterio turolense celebrada el 28 de febrero de 1926. Teruel. *Revista La Asociación. Revista de Primera enseñanza*, núm. 675. Publicada el 3 de abril de 1926.

Publicación vinculada al Proyecto de Investigación

Historia de la Inspección

Grupo de Estudios de la Inspección de Educación en España GEINSP

Unión Sindical de Inspectores de Educación USIE

Educanova

ISBN: 978-84-698-8833-9

Depósito Legal: M-4345-2021

Edita:

Grupo Anaya

ÍNDICE

Prólogo

Educa Nova inicia nueva etapa 9

Introducción

Las historias de vida como aproximación a la historia de la Inspección en España
José Luis Castán Esteban13

Capítulo I

Miguel Villarroya Pérez: el reto de los primeros inspectores en el siglo XIX
(1819-1869)
M. Lourdes Alcalá Ibáñez
José Luis Castán Esteban21

Capítulo II

Francisco Carrillo Guerrero: medio siglo de la Inspección Educativa en España
(1879-1970)
Cristóbal Barea Romero61

Capítulo III

Herminio Almendros Ibáñez, imaginación para educar sin límites (1898-1974)
Isidro Cruz Villegas95

Capítulo IV

Agustín Serrano de Haro: maestro rural, inspector al servicio del espíritu, escritor incansable (1899-1981)	
Alfredo Serrano de Haro Martínez.....	125

Capítulo V

Aurora Medina de la Fuente: una inspectora singular del siglo XX (1910-2007)	
Isabel Paulo Selvi.....	159

Capítulo VI

M ^a Teresa López del Castillo, inspectora de educación e investigadora de la historia de la Inspección (1928-)	
Concepción Vidorreta García.....	193

Capítulo VII

Isabel Álvarez Álvarez: la voz de un compromiso (1944-2006)	
Pedro E. García Ballesteros.....	233

Capítulo VIII

Semblanza humana y profesional del inspector de educación Eduardo Soler Fierre: el poder transformador de la educación (1942-2021)	
José María Lozano Salinas.....	269

Capítulo III

**HERMINIO ALMENDROS IBÁÑEZ:
IMAGINACIÓN PARA EDUCAR SIN
LÍMITES**

Isidro Cruz Villegas

HERMINIO ALMENDROS IBÁÑEZ: IMAGINACIÓN PARA EDUCAR SIN LÍMITES

Isidro Cruz Villegas

Resumen



Herminio Almendros

Fuente: Repositorio digital BVMC 8778

Este artículo pretende esbozar los aspectos más relevantes de la vida personal y profesional del maestro, pedagogo e inspector de educación Herminio Almendros; cuya obra de renovación pedagógica, enterrada por estar ligado al esfuerzo renovador de la época republicana y en su exilio cubano, ha sido rescatada del olvido. Será con los últimos años del final de la dictadura, cuando comienza a recuperarse su obra en Cataluña y especialmente en Valencia, donde se reintroducen las técnicas de Freinet en la escuela. Posteriormente, con motivo del centenario de su nacimiento en 1998, el Ayuntamiento de Almansa (Albacete) y la asociación Torre Grande y la Facultad de Derecho de Toledo, entre otros, lleva-

ron a cabo una serie de encuentros y publicaciones sobre la obra y figura de Herminio Almendros. Ahora con este artículo pretendemos seguir aumentando la divulgación de su trabajo en el ámbito educativo y sobre todo profundizar en su etapa como inspector de enseñanza primaria, así como resaltar su vinculación con la Institución Libre de Enseñanza y su compromiso con la metodología de Freinet a lo largo de su vida.

INTRODUCCIÓN

El año 1898 fue el año del desastre colonial y, a su vez, el punto de partida de disolución del período de la Restauración. Para una parte de la opinión pública española, el desastre demostraba la incapacidad de los partidos políticos y la inoperancia de la monarquía. Los republicanos rechazaban la monarquía por ser una forma de gobierno antigua, injusta e ilegítima, mientras que para los monárquicos era el contrapeso necesario a las instituciones liberales; para los socialistas la monarquía debería convertirse en una democracia burguesa y, por último, están los regionalistas y/o nacionalismos periféricos, para los que la monarquía se apoyaba en los partidos nacionales despreciando los intereses locales, con una clara visión centralista y anacrónica.

Una parte de los españoles vivieron la pérdida de las últimas colonias americanas como un auténtico trauma, dejando tras de sí un sentimiento de inferioridad e impotencia, mientras que, para otros españoles, supuso la liberación y la necesidad de pasar página de una antigua etapa gloriosa, para así acometer un siglo XX lleno de retos.

Como señalan los estudiosos de esta época, la Restauración fue incapaz de obrar en consecuencia y adaptarse a las nuevas exigencias de la sociedad española, era un proyecto agotado para una España en plena decadencia y es en este contexto político, en el que surge el Regeneracionismo, un movimiento intelectual que exige soluciones ante una grave crisis política, económica y social. Es en este contexto político y social del '98 (unos días antes de la firma del Tratado de Paz de París el 10 de diciembre de 1898), donde un 9 de octubre de 1898, en el seno de una familia trabajadora manchega, con un padre ferroviario, Juan Almendros, y una madre ama de casa, Belén Ibáñez, nace Herminio Almendros Ibáñez en la localidad albaceteña de Almansa.

Comienza sus estudios de primaria en la escuela de niños de Almansa con el Plan de estudios de la Escuela Nacional de Primera Enseñanza, (Real Decreto 26 de octubre de 1901)⁹⁷, reforma introducida por el entonces ministro de Instrucción Pública, Álvaro Figueroa y Torres, "Conde de Romanones", que supuso: que las escuelas pasaban a depender del Estado; que la escolaridad se ampliaba hasta los doce años; que se dotaba a los maestros de estabilidad

⁹⁷ Gaceta núm. 303 publicado el 30 de octubre de 1901.

profesional, siéndoles asignada una retribución estatal, dejando de depender del caciquismo local, que hasta la fecha había influido tanto en la escuela, incluso en el nombramiento de los maestros teniendo en cuenta su ideología o proceder político. Será el propio ministro en la exposición del Real Decreto citado anteriormente el que señala la necesidad de una reforma educativa, profunda, rápida y radical, no siendo suficiente reformas parciales para dar solución a los problemas que presenta la educación nacional en estos momentos. Dice así:

El arduo problema de la educación nacional no puede ser resuelto con reformas parciales; en determinados órdenes de la enseñanza se requiere un cambio rápido y radical de los centros que sirven de órgano adecuado al ejercicio de las funciones docentes, y la experiencia ha demostrado por modo claro y evidente que se impone este cambio. No llega el ministro que suscribe a suponer con optimismo fuera de realidad que esta transformación pueda realizarse en plazo breve, y mucho menos que sus beneficiosos resultados se evidencien desde el primer momento⁹⁸.

Uno de los primeros maestros que tuvo Herminio fue José Conde, quien le formó, aconsejó y dirigió sabiamente en sus inicios en la escuela. Una vez finalizados sus estudios de primaria, en 1912 deberá trasladarse a Albacete donde cursará los dos primeros años de magisterio en el Instituto Bachiller Sabuco. Lamentablemente, no tenemos datos relevantes de su etapa albaceteña. En 1914 se marchará para continuar con sus estudios en la Escuela Normal de Alicante. Dichas escuelas se dedicaban a la formación del personal docente del primer nivel educativo y también les habilitaba para optar al cargo de Inspector de Primera Enseñanza según regulaba el Real Decreto de septiembre de 1911, posteriormente modificado mediante Real Decreto 30 de agosto de 1914, que a su vez incorporó importantes cambios legislativos, entre los cuales, resaltamos: la nueva distribución de los estudios en cuatro cursos escolares, añadiendo dos cursos más, siendo estos dedicados a la realización de las prácticas docentes. También cambiaron los requisitos de matriculación: haber cumplido los 15 años, no padecer enfermedad contagiosa y aprobar el examen de ingreso que constaba de dos ejercicios, uno oral y otro escrito sobre el temario estudiado en la enseñanza primaria.

El objetivo de dichas reformas era elevar el nivel de formación y de profesionalidad del Magisterio. De esta manera, el comienzo de los estudios de Herminio Almendros tuvo lugar en plena implantación de la nueva metodolo-

98 Real Decreto de 16 de agosto de 1901, en Gaceta de Madrid de 19 de agosto de 1901 por el que se reorganizan los institutos técnicos.

gía educativa influida por la Institución de Libre Enseñanza⁹⁹, fundada en 1876 por un grupo de catedráticos (entre los que se encontraban Francisco Giner de los Ríos, Gumersindo de Azcárate y Nicolás Salmerón). Estos y otros más fueron separados de la Universidad por defender la libertad de cátedra y negarse a ajustar sus enseñanzas a los dogmas oficiales en materia religiosa, política o moral. Ello les obligó a proseguir con su tarea educadora al margen de los centros universitarios del Estado, y para ello, llevaron a cabo la creación de un establecimiento educativo privado, “el Instituto de Libre Enseñanza” esta será una institución de reconocido prestigio nacional e internacional, de vital importancia para entender el proceder en su vida del propio Herminio, como veremos a continuación.

En 1918 finaliza sus estudios y comienza el Servicio Militar en la misma ciudad de Alicante; el servicio se alargó más de lo habitual hasta 1920, motivado por la guerra de España en el Norte de África. Una vez terminado el Servicio Militar solicitará el ingreso en la Escuela de Estudios Superiores de Magisterio en Madrid. Herminio es un alumno excelente que reúne todos los requisitos exigidos y no sólo supera las pruebas correspondientes, sino que a su vez consiguió una de las becas ofertadas a las mejores notas, lo que le supondrá la dotación de una pequeña cantidad mensual para cubrir los gastos de alojamiento y manutención durante su estancia madrileña.

La Escuela Superior de Magisterio tenía como objetivo no sólo formar a los futuros profesores de las Escuelas Normales sino elevar el nivel de calidad de su formación al igual que el de los futuros Inspectores de Enseñanza Primaria. Para ello, va a contar con un grupo de relevantes intelectuales entre su profesorado, como Ortega y Gasset, (fundador de la Escuela, aunque no llegó a darle clase a Herminio Almendros), Luis de Zulueta, Domingo Barnés y Enrique Rioja¹⁰⁰, quien tuvo una gran ascendencia sobre Herminio, además de que ambos tuvieron que compartir el destino del exilio. Las actividades culturales eran paralelas o más bien complementarias a la propia vida académica; los encuentros académicos fuera de clase eran fomentados en cierto modo por el propio profesorado a través

99 Para estudiar en profundidad la I.L.E ver las obras de Antonio, Jiménez-Landi Martínez, *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente*. (Ministerio de Educación y Cultura: Universitat de Barcelona: Universidad de Castilla La Mancha: Universidad Complutense de Madrid, Editorial Complutense, 1996). Antonio Molero Pintado, *La Institución Libre de Enseñanza: un proyecto de reforma pedagógica*. (Madrid: Biblioteca Nueva, 2000).

100 <http://dbe.rah.es/biografias/4356/enrique-rioja-lo-blanco>. Enrique Rioja Lo Blanco, fue catedrático del Instituto San Isidro de Madrid y de la Escuela Superior de Magisterio y de la Universidad Central de Madrid. Durante la guerra civil se convirtió en exiliado republicano en México en junio de 1939.

de actividades como colonias escolares, clases de experimentación y seminarios científicos, lo que fraguó una relación de profunda amistad y compañerismo entre el alumnado y el profesorado. El éxito de la Escuela y de sus alumnos era dotarlos de una amplia y esmerada formación. Como señala Claudio Lozano:

Los estudiantes de la Escuela de Estudios Superiores de Magisterio eran la élite intelectual del Magisterio (...) formando una legión de hombres doctos, intelectualmente agresivos, y pedagógicamente al día.¹⁰¹

Herminio tuvo la posibilidad de relacionarse en la Escuela con personas que *a posteriori* serían muy relevantes en su vida, allí conocerá a su futura esposa María Cuyás Ponsa, alumna de su misma especialidad y de una promoción posterior a la suya. También conocerá a Alejandro Rodríguez Álvarez (Alejandro Casona) que se convertirá en su inseparable amigo, un amigo para toda la vida. El propio Herminio Almendros relata que conoce a Alejandro recién llegados a Madrid en 1922, donde el destino les tiene reservada entablar una sincera amistad. Muchos fueron los momentos que compartieron juntos, momentos de lectura, las frecuentes visitas al Ateneo de Madrid y, por supuesto, a las actividades que se organizaban en la Residencia de Estudiantes.

Herminio habla así de su relación con Alejandro:

Yo no puedo recordar mi vida de estudiante en Madrid, sin ver allí cerca a Alejandro que leía y leía y crecía de un modo excepcional¹⁰².

Años más tarde se reencontrarán Herminio y Alejandro, al coincidir como Inspectores de Enseñanza Primaria en la provincia de Lérida, donde compartieron y organizaron Misiones Pedagógicas y, por último, cuando ambos se fueron al exilio cubano.

Herminio entrará en contacto con la Institución Libre de Enseñanza, debido a sus continuas visitas a la Residencia de Estudiantes, lo que le lleva a conocer y contactar con Bartolomé Cossío, uno de los fundadores de la I.L.E, creada en 1876 junto a las relevantes figuras de la intelectualidad española del momento como Giner de los Ríos, Salmerón Azcárate, Montero Ríos y Joaquín Costa, entre otros. El ideario de la Institución mostraba unas características pedagógicas y culturales opuestas, por no decir contrarias, a la enseñanza oficial,

101 Claudio, Lozano, *La educación republicana. 1931-1939*. (Barcelona. Universidad de Barcelona, 1980).

102 Herminio Almendros, “*Alejandro Casona, Notas y noticias de su vida*”, en *Bohemia*, núm. 40 (1965): 28-29.

convirtiendo a la I.L.E en un centro renovador en la España contemporánea por su metodología pedagógica empleada.

En palabras de José Castillejo, se resumen así los métodos que la Institución de Libre Enseñanza trata de implantar:

La educación general incluye la instrucción de todas las funciones y energías del cuerpo y del alma. (...) El adiestramiento del carácter y la educación moral son tareas esenciales en cualquier escuela. (...) La tolerancia y la equidad deben ser fomentadas para contrarrestar la furia de la exterminación que ciega todos los ámbitos, escuelas y profesiones españolas¹⁰³.

En 1928, Herminio Almendros termina sus estudios como el primero de la XIII Promoción de la Escuela de Estudios Superiores de Magisterio, lo que le daba derecho a ocupar una plaza como Inspector de Enseñanza Primaria, pero por diversos motivos tuvo que esperar unos años para tener destino. Mientras tanto, y en espera que se solucione lo de su plaza como inspector, recibe una propuesta por parte de la Institución Libre de Enseñanza para ser nombrado director del Centro de Formación Agrícola e Industrial de la localidad leonesa de Villablino, donde nacería su primera hija María Rosa. El pueblo de Villablino contaba con un centro de formación llamado “Sierra Pambley”, perteneciente a la Fundación Pambley (rico ganadero liberal que donaba grandes sumas de dinero para fines educativos y culturales), dicho centro de formación dependía de la I.L.E. siguiendo los fundamentos de la misma, al igual que una serie de centros de enseñanza de formación profesional en varios pueblos leoneses¹⁰⁴. Herminio acepta el cargo y durante dos años desempeñará la plaza de director del centro de Villablino, donde también ejercerá como profesor¹⁰⁵. Se caracterizará por tratar de motivar al alumnado en la lectura y en la formación en las ciencias desde un punto de vista práctico e innovador, siempre tratando de seguir los designios de la doctrina de Giner de los Ríos.

103 José Castillejo Duarte. *Guerra de ideas en España: filosofía, política y educación*. (Madrid: Siglo XXI, 2009), 79.

104 Isabel Cantón Mayo, *La Fundación Sierra-Pambley*. (Tesis Doctoral. Madrid: UNED, 1993) <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=42530>

105 Como indica Raque Poy Castro en su obra “Educadoras y educadores en León al filo de la guerra civil: auge, depuración y parálisis”. *Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*, 18. (2012): 181-206. La estancia de Herminio Almendros en tierras leonesas fue corta, pero intensa en cuanto a su legado pedagógico.

SU ÉPOCA DE INSPECTOR DE ENSEÑANZA PRIMARIA (1928-1939)

En cuanto a su etapa como inspector de enseñanza primaria, será en el mes de agosto de 1930 cuando Herminio, por fin, toma posesión de su plaza como Inspector en la provincia de Lérida. Ejercerá como inspector en los destinos de Lérida, Huesca y Barcelona, en total más de once años en los que, como veremos más adelante, asumió responsabilidades de gestión y organización de todo tipo.

En el reparto de zona durante su primer destino en Lérida, le corresponderá la zona de Tremp, próxima al Pirineo leridano, compuesta por pequeños pueblos y aldeas en un entorno montañoso. El mismo Herminio relata la realidad que se encontró como Inspector en su zona de actuación:

En el año 1930, las escuelas públicas de España y las privadas trabajaban, en general, como hacía cincuenta años. Y hacía cincuenta años no se aspiraba más que a enseñar a leer los carteles y libros silabarios, a escribir con muestras y cuaderno pautados, hasta poder tomar dictados de nociones escolares resumidas, a practicar inseguramente el mecanismo de básicas operaciones aritméticas, y a aprender, así como oraciones del catecismo de la doctrina cristiana (...) A trabajar en la realidad de ese panorama fui destinado, como inspector escolar, en la provincia de Lérida, casi toda ella de antiguas comunidades rurales y aldeas¹⁰⁶.

Herminio, en su nueva actividad como Inspector, se dispuso a recorrer la comarca en la que debía ejercer y trató de contribuir a mejorar la realidad educativa de su zona, ayudando a encontrar y utilizar una nueva metodología de aprendizaje, lo que le llevó a hacer esta reflexión:

¿Qué podía yo hacer por aquellas escuelas pobres, descuidadas, que el Estado no atendía y que el caciquismo municipal despreciaba? ¿En qué podía yo ayudar a aquellos maestros, muchos de ellos desanimados y hundidos de soledad, en los que había mordido ya el conformismo escéptico? Algunos eran jóvenes, y en ellos se mantenía aún la curiosidad y el deseo de hacer las cosas bien, o un poco mejor, en sus modestísimos locales y con un material rudimentario, viejo y escaso. (...) Había que ayudarles a mejorar su labor docente, a levantar el espíritu profesional. Yo sabía que era esa mi función como inspector: función de ayuda técnica fundamentalmente¹⁰⁷.

A pesar de una excelente formación, esta tarea no era nada fácil: los materiales y medios económicos eran escasos, además de la situación equidistante

106 Herminio Almedros: "Síntesis de la expresión Freinet en España" en M.C.E.P. *La Escuela moderna en España*. (Bilbao: Zero Zyx, 1979): 58-59.

107 Almedros, "Síntesis", 60.

de los pueblos, había que contar con el control que ejercía la sociedad caciquil de la época sobre la escuela. Su experiencia en el centro de Villablino y sus ideas sobre la enseñanza le servían de poco ante la realidad de la comarca leridana de Tremp. Necesitaba nuevos recursos e incentivos, pero la realidad pedagógica era muy pobre, a lo que debemos añadir la falta de interés de las propias familias hacia la labor de la escuela, lo que dificultaba aún más si cabe su tarea. Herminio intentó aplicar una nueva metodología: contrario al uso del libro de texto, trató de relegarlo a un segundo plano, así como de los silabarios y las copias pautadas, que era lo que se venía haciendo tradicionalmente en estas escuelas. Herminio se había dado cuenta de la importancia que tenía el lenguaje en todo el aprendizaje y la lectura de los libros, siendo este el instrumento más útil para que el alumnado tomara conciencia de la realidad de las cosas y del mundo que le rodeaba.

A su llegada a Lérida conocerá a Jesús Sanz Poch¹⁰⁸, profesor de la Escuela Normal, y que había sido becado por la JAE al Instituto J.J. Rousseau de Ginebra, teniendo la posibilidad de trabajar junto a Adolphe Ferrière, lo que le llevará a conocer y practicar novedosas técnicas. Herminio se interesaba, le preguntaba y escuchaba detenidamente sobre las nuevas corrientes educativas que predominaban en aquellos momentos en Europa. Entre otros, Jesús Sanz le habló de Célestin Freinet, de sus experiencias y técnicas renovadoras. Sanz llegó a visitar a Freinet a la escuela de Bar Sur-Lopu. Herminio se entusiasmó tanto con la figura de Freinet que procedió con la lectura de su libro titulado, "Plus de manuels scolaires", y tal fue su interés sobre el mismo, que inmediatamente escribió a Freinet pidiéndole más información sobre su método de trabajo escolar. Pronto recibió noticias de Freinet, este le hizo llegar muestras de los trabajos que había realizado, e incluso alguna de las prensas que había construido en su escuela para que la utilizaran los alumnos de Herminio.

Herminio, junto a dos jóvenes maestros de su zona, probaron la prensa: José de Tapia, que estaba ejerciendo en el pueblo de Montotoliú, y Patricio Redondo, que ejercía en Puigvert. El resultado no pudo ser mejor, fue todo un éxito entre el alumnado. Fue tal el éxito y la pronta implantación de las prensas en las escuelas de su zona, que Herminio comenzó a organizar reuniones con más maestros para explicarles los resultados de la nueva experiencia, "Bajo el

108 Jesús Sanz Poch, nace en 1898 en Terrasola del Panadés, Barcelona. Comienza sus estudios en la Escuela Normal Superior de Magisterio de Madrid, finalizándolos en 1916. Era un alumno brillante, inteligente, con un buen nivel de francés. Ejercerá durante algunos años como profesor numerario de Gramática y Literatura española en la Escuela Normal de Madrid, impregnándose del pensamiento de la ILE.

tutelar amparo de los principios freinetinos comenzó su obra de transformación, realizando su primer gran aporte a la pedagogía española a agrupar a su alrededor a dos maestros¹⁰⁹ dando pie a la creación del colectivo Batec (latido). Posteriormente dicho colectivo se constituiría en la “Cooperativa de la Imprenta en la Escuela”, como indica Amparo Blat:

Ha sido reconocido como el primer movimiento de maestros de escuela pública en España seguidores de las técnicas escolares de Celéstín Freinet¹¹⁰.

Este grupo de maestros se reunirán a menudo para intercambiar todo tipo de experiencias llevadas a cabo en la escuela e informar a las familias de los progresos obtenidos. Así hablaba el propio Herminio de la metodología llevada a cabo:

(...) hemos utilizado la imprenta en nuestra escuela con el propósito de liberar a maestros y alumnos de la tiranía de los textos muertos (...). La imprenta da a los niños un método de cooperación mundial y de intercambio de ideas¹¹¹.

Herminio comenzó a realizar una serie de publicaciones sobre las técnicas de la Escuela Moderna; entre sus obras más destacadas están “La correspondencia interescolar”¹¹² y la traducción en la Revista de Pedagogía de un interesante artículo publicado en “New Era” del propio Freinet, en el que aportaba los resultados beneficiosos que tenían en los escolares este tipo de prácticas.

La idea de Herminio era dar protagonismo a la escuela en las sociedades locales, así lo expresaba:

No se me ocultaba la fuerza determinante de las adversas realidades sociales en aquella situación. Era evidente que había que actuar en ellas por todos los medios para cambiarlas. (...) Para mí, era evidente que había que cuidar la escuela pública, prepararla en lo posible para que emprendiera, por muy humildes que fueran sus pasos, un camino de progreso para un horizonte nuevo¹¹³.

Y en ello, transcurrieron los años hasta llegar al momento en que tras la

109 Roger González Martell, Diosvany Ortega González. “Herminio Almendros y la búsqueda de un nuevo mundo” en Díaz López, Juan Antonio (coord): *Castellanos sin mancha: exiliados castellano-manchegos tras la Guerra Civil*. (Toledo: Celeste ediciones, 1990), 57.

110 Amparo Blat Gimeno 1998. “La imprenta en la escuela y otras técnicas de Freinet”. En *Herminio Almendros Ibáñez. Vida, época y obra. Cuadernos de estudios locales*, nº 13 (1998): 85.

111 Herminio Almendros, “La imprenta en la escuela”. *Revista de Pedagogía*, nº 128 (1932).

112 Herminio Almendros, “La correspondencia interescolar”. Colaboración, la imprenta en la escuela, nº 7. (1935).

113 Almendros, “Síntesis de la expresión Freinet en España”, 61.

unión de las fuerzas republicanas en el Pacto de San Sebastián (1930) y el recrudescimiento de la agitación política durante los años precedentes, Alfonso XIII se vio obligado a aceptar la convocatoria de elecciones municipales. Estas fueron tomadas como un plebiscito a la propia monarquía; los resultados favorables a la conjunción Republicano-Socialistas en las capitales de provincia y en las grandes ciudades provocaron la salida de España al exilio del Rey Alfonso XIII, facilitando que fuera proclamada la II República el 14 de abril de 1931, sin apenas resistencia y en medio de un gran entusiasmo popular. Se iniciaba así el primer ensayo de democracia de masas en la historia de España, constituyendo un ambicioso intento de modernización política del país para adecuar su marco legislativo e institucional a los acelerados cambios sociales y económicos que se habían producido hasta la fecha. Durante el Bienio Progresista de julio de 1931 a noviembre de 1933 se iniciaron toda una serie de reformas: agraria, del ejército, política y educativa, que pretendían como fin último conseguir la transformación política y social del país. La acción del gobierno progresista en la educación con la creación de escuelas, formación y contratación de maestros, el considerable aumento presupuestario para la Instrucción Pública..., creó el ambiente adecuado para promulgar un nuevo marco normativo -Decreto del 29 de mayo de 1931- permitirá implantar nuevas ideas metodológicas en el ámbito de la enseñanza, como fueron la creación de las Misiones Pedagógicas, cuyo objetivo era acercar la cultura y la educación al pueblo. La Misión en concreto era un programa diario que incluía una serie de variadas actividades (lecturas, proyección de películas, cursos de formación para maestros...). Este programa era organizado a partir de un proyecto conjunto, elaborado por el inspector de educación de zona, los maestros y los ayuntamientos, o en su defecto el responsable de educación de la Diputación Provincial. Una de las personas más influyentes sería su fiel amigo Alejandro Casona, que fue nombrado director del "Teatro del Pueblo", y que junto a Herminio organizarán una misión en la zona donde Herminio desempeñaba la función de inspector de educación. El propio Herminio lo recuerda así:

Llevábamos a mulo, por los senderos de riscos, los acumuladores, el proyector de Bolex, discos, libros... En las aldeas colgadas en lo alto convocábamos al pueblo y, en la escuela, se proyectaba cine (...), se realizaban lecturas de romances viejos, explicación de artículos de la Constitución... Recuerdo que yo solía leer "El mozo que casó con mujer brava", uno de los cuentos de El Conde Lucanor¹¹⁴.

114 Almendros, "Alejandro Casona, Notas y noticias de su vida": 28.

El gobierno republicano promulgó el Decreto de 2 de diciembre de 1932 por el que se configuraba una nueva función de la inspección de enseñanza. En su Preámbulo señala los objetivos de este siendo lo más destacable:

(...) liberar a la Inspección de preocupaciones burocráticas intensificando su carácter técnico; acercar el inspector a la escuela y al maestro con afán de tutelar, con ánimo de aportar su ciencia y su experiencia para infundir un nuevo espíritu a la enseñanza; convertir en profesor ambulante, transformándole, por lo tanto, en verdadero consejero escolar que trabaja en la escuela con el maestro, y como maestro ofreciendo el ejemplo de sus lecciones modelo¹¹⁵.

Dicho decreto establecía el procedimiento de acceso a la Inspección, introduciendo dos fórmulas de acceso: mediante oposición libre o mediante concurso restringidos para maestros con servicios y méritos relevantes. Como señala José Luis Castán.

(...) el decreto reguló una oposición muy rigurosa, de siete ejercicios, y que solo permitía presentarse a los exámenes a aquellos candidatos que a juicio de los inspectores provinciales merecieran una evaluación positiva de su trayectoria docente¹¹⁶.

La propia lectura del artículo 1º de dicho Decreto, dice así: “La Inspección profesional de Primera enseñanza es el organismo encargado de orientar, impulsar y dirigir el funcionamiento de las Escuelas nacionales y de las Instituciones educativas auxiliares de las mismas. Velará igualmente por el cumplimiento de las leyes en los demás Establecimientos de Primera enseñanza de carácter público o particular”. Deja claro que esta nueva reorganización de la Inspección dota “por primera vez a los inspectores de la capacidad para dirigir las escuelas y no solo para informar y vigilar en ellas el cumplimiento de la ley” como señala María Teresa López del Castillo.¹¹⁷ Por lo tanto, podemos deducir que el inspector será una figura clave en el logro de la tan añorada reforma de la enseñanza, teniendo asignadas un conjunto de amplias atribuciones, y dotándole así de la suficiente autonomía en sus respectivas zonas para llevar a cabo e incentivar todas aquellas iniciativas que estimen oportuno en pos de una mejora en la enseñanza. Por último, hay que destacar la creación del “Boletín Pedagógico” una publicación que tendrá una efectiva funcionalidad como instrumento de

115 Gaceta de Madrid, 7 diciembre 1932, núm. 342. Decreto de Organización de la Inspección de Educación, 2 de diciembre de 1932.

116 José Luis Castán Esteban, “La organización de la inspección de educación en la II República: El decreto de 2 de diciembre de 1932”. *Supervisión 21*, n° 46 (2017): 6-7.

117 María Teresa López del Castillo, *Historia de la Inspección de primera enseñanza en España* (Madrid: Ministerio de Educación, 2013).

colaboración entre la Escuela Normal, la Inspección de Enseñanza y el Consejo Provincial de Protección Escolar. Casi todas estas novedades traídas por el Decreto de 1932 fueron vistas con agrado y esperanza por Herminio. Apostaban de manera decidida por una inspección más técnica y organizada, capaz de dar respuesta y colaborar con los maestros para conseguir una mejora efectiva y eficiente de la enseñanza en la escuela.

Durante su estancia en Huesca comenzó junto a su mujer a prepararse para unas oposiciones restringidas y así tener la opción de optar a plazas vacantes existentes en Barcelona y Madrid. Ambos consiguieron una plaza en Barcelona, estableciéndose en la ciudad condal donde nacerían sus hijos Néstor y Sergio. Herminio, hombre de gran valía, no pasa desapercibido y comienza a desempeñar diversos cargos de responsabilidad. Concretamente desde 1933 hasta 1937 fue nombrado Profesor Encargado de Curso del Departamento de Técnica y Organización Escolar, en la Universidad de Barcelona, impartiendo la asignatura de *Técnica y Organización Escolar*; también fue nombrado miembro del Consejo Regional de Primera Enseñanza perteneciente a la Generalitat de Cataluña, órgano asesor y consultivo, del cual dependían las Escuelas Normales, la propia Inspección, los Servicios Administrativos y las Escuelas Nacionales.

En 1933 presenta en el Congreso de Educación Social organizado por la "L'escola Normal de la Generalitat" la ponencia titulada "La escuela rural", una de sus pasiones a lo largo de su larga vida profesional. Meses después, una vez nombrado inspector jefe de Barcelona, publica un artículo titulado "En torno al problema de la escuela rural" (Entorn al problema de l'escola rural)¹¹⁸. También fue llamado para desempeñar tareas como colaborador del Ayuntamiento de Barcelona, participando en numerosos estudios y cuestiones educativas en las que se ponían en práctica, diversas técnicas y métodos pedagógicos de carácter experimental, como la campaña para abandonar las "Escuelas Mamut" (escuelas ubicadas en grandes y envejecidos edificios escolares). El propio Herminio habla así de este ambicioso plan:

El plan se cifraba, en principio, en llevar a todos los alumnos de las escuelas públicas a las zonas de campo, a las afueras y, sobre todo, al área de las faldas del Tibidabo, donde habían de construirse pequeños pabellones escolares¹¹⁹.

118 *Nova Iberia*, 1937. nº 3-4. https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/listar_numeros.do?busq_idPublicacion=1001061

119 Herminio Almendros, "Una escuela de ensayo en la Universidad de Oriente". *Lyceum*. nº 51 (1955)

En el verano de 1934, Herminio Almendros, junto a otros interesados como Patricio Redondo y Ramón Costa, asistieron al Congreso organizado por la *Coo-pérative de l'enseignement laïc* (CEL) en Montpellier (Francia) donde conocieron de primera mano las publicaciones infantiles “La Gerbe y Enfantine” que tratan experiencias de nuevos modelos de organización llevadas a cabo en las escuelas francesas. Ese mismo verano, tendría lugar el I Congreso de la Imprenta en la Escuela en Lérida, marcado por un ambiente de gran expectación e ilusión entre los asistentes provenientes de toda España y donde pudieron compartir experiencias y mostrar las inquietudes que les producía esta nueva forma de enseñar.

La mayoría de los miembros del movimiento Freinet en España estaban en Lérida y Barcelona, donde consiguieron que sus propuestas y metodología tuvieran una extraordinaria difusión y aceptación. Herminio Almendros consiguió la visita del propio Celéstin Freinet a la “Escuela de Verano” de 1935, llegando a impartir dos cursos titulados “Una nueva técnica de Escuela Activa” y “El cooperativismo al servicio de la escuela”, lo que supondría el impulso necesario para que meses después comenzara a dar sus primeros pasos la “Cooperativa española de la Técnica Freinet”. El movimiento freinetiano¹²⁰ en España comenzó a crecer llegando a casi 250 integrantes entre maestros, profesores, pedagogos e incluso los inspectores anteriormente mencionados Herminio Almendros y Alejandro Casona.

Herminio como Inspector Jefe de Barcelona, junto a Víctor Colomer consejero del Ayuntamiento de Barcelona, una vez estallada la Guerra Civil, se vieron en la obligación de tomar una serie de decisiones que le marcarían políticamente dejando clara su adhesión a la causa republicana¹²¹, debemos destacar la de promover la creación de un centro para acoger en régimen de internado a los niños huérfanos de la guerra civil, llegando a ubicar a unos cincuenta niños y cuatro maestros en un edificio que hacía de escuela-hogar en las faldas del Tibidabo. La influencia pedagógica de Herminio llegado el caso es tal, que en esta escuela se llegaría a publicarse un periódico con el mismo nombre “Tibidabo”¹²².

120 Para profundizar en el movimiento de freinetiano en España, ver la obra de los profesores de la Universidad de Salamanca: Hernández Huerta, José Luis y José María Hernández Díaz. “Freinet Na Espanha (1926-1939)” en Revista *História da Educação*, vol 16, nº 36. (2012): 11-44.

121 Durante el exilio en Cuba formaría parte de la Alianza de Intelectuales Antifranquistas, lo que demuestra su adhesión a la causa republicana.

122 Jordi Monés, *El pensament escolar y la renovació pedagògica a Catalunya (1833-1938)*. (Barcelona: La Malagrana, 1977) y en Amparo Blat Gimeno *Herminio Almendros Ibáñez. Vida, época y obra*. (Almansa: Ayuntamiento de Almansa, 1998)

Herminio, como Inspector Jefe, también participó en el Proyecto del I Consell de l'Escola Nova Unificada, que consistía en un órgano asesor de carácter técnico, integrado por representantes políticos y sindicales¹²³. En el segundo Consell de l'Escola Nova, Herminio formaría parte del mismo, esta vez como representante de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza (F.E.T.E.) y, a su vez, fue nombrado representante en la Comisión Técnica de Material Escolar y Pedagógico dependiente de la Generalitat en la Sección de Pedagogía, responsable de asegurar la tarea docente en Cataluña. Herminio tiene una carrera fulgurante que de repente sufre varios contratiempos, con fecha 30 de abril de 1938 se publica en la Gaceta de la República, el cese de Herminio en el cargo de Inspector Jefe de Primera Enseñanza de Barcelona, siendo Director General de Primera Enseñanza Juan Puig Elías, quién a su vez nombrará como sustituto a Francisco Ibáñez Córdoba.

El 9 de enero de 1939 Herminio recibe la orden de incorporación a filas, lo que le lleva unos días más tarde, el 25 de enero, a tomar la decisión junto a su amigo el filósofo José Ferrater Mora, de abandonar Barcelona en dirección a Francia. Ambos se habían conocido cuando Herminio estaba como Inspector de Enseñanza Primaria de Manresa (Barcelona). Además, Herminio sería separado de la inspección por abandono de destino, en aplicación del artículo 171 de la Ley de Instrucción Pública de 9 de septiembre de 1857, siendo denunciado por comunista, por su propio compañero en la inspección Francisco Ibáñez Córdoba¹²⁴, el mismo que denunció años después a su esposa María.

En un primer momento, Herminio y José se refugiaron en la escuela de Cluet, donde trabaja uno de los asesores técnicos de la Cooperativa de la Imprenta en la Escuela. Posteriormente, pasarán a refugiarse en la escuela de Vençce, donde vivía Célestin Freinet. Así relata Elise Freinet la llegada de Herminio:

Acogerle fue para todos una alegría y un honor; días emotivos de amistad, con cálida presencia de los niños de España que le rodeaban como si fuera el padre, haciéndole tantas preguntas sobre la guerra de ayer y la incertidumbre del mañana¹²⁵.

123 Martí Teixidó i Planas, "Inspector d'ensenyament i pedagog renovador a Catalunya". *Revista catalana de pedagogia*, nº 5 (2006): 341-368.

124 Francisco Ibáñez Córdoba fue represaliado durante la República, *Orden aceptando la dimisión del cargo de Inspector de Primera Enseñanza de Almería a D. Benigno Ferrer, y designando para dicho cargo al Inspector D. Francisco Ibáñez*. Gaceta de la República: núm. 43, de 12 de febrero de 1937.

125 Según señala Elise Freinet en la entrevista *El recuerdo* para Cuadernos de Pedagogía, nº 54. 1979: 6-9.

La situación de los refugiados españoles era muy dura; la mayoría fueron internados en campos de concentración por las tropas alemanas que habían ocupado gran parte del territorio de Francia. Mientras en España, la depuración política sancionaba a todos aquellos vinculados con la República con la separación del puesto desempeñado durante dicho periodo, así como con la persecución y posterior encarcelamiento, e incluso la condena a muerte en aquellos que hubieran participado o estuvieran implicados en delitos de sangre.

María Cuyás Ponsa¹²⁶ (esposa de Herminio) y sus tres hijos permanecieron en Barcelona, fue denunciada por su compañero Francisco Ibáñez Córdoba citado anteriormente, María fue acusada de colaborar con la asociación “Mujeres Antifascistas”. Un cargo grave por el que María fue sancionada con suspensión de empleo y sueldo por dos años, hasta que obligatoriamente fue trasladada con destino a una plaza de Inspectora a la provincia de Huelva por plazo de diez años, viéndose obligada a dejar a sus hijos en Barcelona con el resto de sus familiares. Esta plaza de inspectora le fue concedida gracias a que intervino a su favor un alto cargo del Ministerio de Educación, se trataba de Agustín Serrano de Haro, antiguo compañero de la Escuela Superior de Magisterio. Decimos que gracias a la intervención, porque analizando las acusaciones a María, lo habitual es que le hubieran impuesto “la separación definitiva del servicio y baja en el escalafón”¹²⁷ como así le sucedió a la gran mayoría de sus compañeros de la inspección depurados, además debíamos de añadir el agravante de los antecedentes de su esposo Herminio que había huido de España.

Herminio se vio obligado a separarse de su mujer e hijos, no habría más remedio que adaptarse a los nuevos tiempos de incertidumbre que corrían hasta que llegara una época más favorable a sus intereses familiares. En estos momentos de tristeza y pesimismo, es cuando Herminio recibe una carta de su amigo Alejandro Casona, quien se encontraba en Cuba con su compañía de teatro, insistiéndole en que marchara a Cuba. No fue solo Alejandro el que se puso en contacto con Herminio ofreciéndole una salida a una situación cada vez más complicada en Francia, también su antiguo compañero

126 Nació en Barcelona en 1899 e ingresó en la inspección en las oposiciones de 1932. Sancionada por Orden Ministerial de 17 de abril de 1942. Expediente del Archivo Central del Ministerio de Educación AGA (021806-0013). Ver en Luis Batanaz Palomares, *La Inspección de primera enseñanza durante la guerra civil y el primer franquismo (1936-1943). Represalia y desgarramiento*. (Córdoba: Universidad de Córdoba, 2011), 111.

127 Ver estudio de Francisco Martín Zuñiga, Isabel Grana Gil, y Carmen Sanchidrián Blanco. *La Depuración franquista de los docentes: control y sometimiento ideológico del profesorado de Instituto*, (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2010)

de la Universidad de Barcelona, Xirau, le escribió para ofrecerle ayuda y animarle a que viajara hasta México, donde él se encontraba y podía ayudarlo a establecerse.

EL EXILIO CUBANO

Herminio optó por viajar a Cuba y comenzar una nueva etapa profesional con la mirada lejana a la España donde no había tenido más remedio que dejar a su mujer y tres hijos. En Cuba los inicios fueron duros, puesto que el sistema educativo cubano no admitía a profesionales extranjeros en la educación pública. Estos debían emplearse en puestos inferiores, dada la falta de reconocimiento oficial de su titulación y trayectoria profesional en España. Una vez establecido en la Habana, en junio de 1939 comienza a duras penas su andadura profesional, dando clases en la escuela privada e impartiendo su primera conferencia sobre la técnica de Imprenta de Freinet, titulada “Una experiencia en la Escuela Nueva en España”. Pronto comenzó a trabajar con el reconocido educador cubano Calixto Suárez, pasando a desempeñar meses después un puesto de asesor pedagógico en el Instituto Cívico-Militar de Ceiba del Agua; trabajo que compaginó con la impartición de numerosos cursos en el Lyceum y en Law Tennis Club de La Habana; a su vez, llevaba a cabo conferencias sobre el aprendizaje en la lectura, consejos para la educación de los hijos y las experiencias y aplicación de las técnicas de Freinet, como fiel seguidor del mismo. Años más tarde, entre 1942-1947, y ya con una breve pero intensa y reconocida trayectoria profesional en Cuba, comenzaría a impartir docencia como profesor de español, aritmética y ciencias naturales en el Instituto de Artes e Idiomas Párraga. A la par que funda junto a la escritora cubana Ruth Robés Mases, una revista infantil llamada “Ronda”¹²⁸.

En 1948 es elegido Presidente de la República de Cuba Carlos Prío Socarrás, lo que supuso que Herminio fuera llamado por el Ministerio de Educación para ocupar el cargo de asesor técnico de la Inspección Escolar, desempeñándolo hasta 1952 en el que fue cesado coincidiendo con la subida al poder de Fulgencio Batista.

Del gobierno de Carlos Prío cabe destacar el apoyo a la educación cubana,

128 Jorge Domingo Cuadriello, *El exilio republicano en Cuba* (Madrid. Editorial Siglo XXI, 2009)

multiplicando el número de escuelas técnicas y especializadas, así como la creación de las universidades de Las Villas y Oriente. Y será precisamente en esta última, el 7 de mayo de 1952, en la que Herminio Almendros obtendría el grado de Doctor con la Tesis titulada: “La Inspección Escolar. Exposición Crítica de su proceso en Cuba y sugerencias para una readaptación posible”. Ese mismo año, será nombrado profesor de Didáctica en la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Oriente, reiniciando una intensa y comprometida actividad docente universitaria. Su labor como intelectual, siempre estuvo acompañada por su implicación y definición política, que una vez más le llevaría a tener que renunciar a su plaza de profesor y marcharse, debido a la persecución de la policía política del nuevo presidente Fulgencio Batista. Esta vez se tuvo que marchar de Cuba en dirección a Venezuela, concretamente a la ciudad de Rubio, donde fue contratado por la UNESCO como profesor de Administración y Dirección de Escuelas (en la Escuela Internacional de la Organización de Estados Americanos) donde se encargaría de coordinar el curso “La Educación Rural en América Latina”. Su función estaba dirigida a formar a supervisores y directores escolares. Unas semanas antes del 1 de enero de 1959, se alza con el poder Fidel Castro y Herminio regresa a Cuba. El nuevo gobierno castrista, a través del Ministro de Educación, Armando Hart Dávalos, le pidió su colaboración y Herminio se prestó a ello sumándose a la consigna de “Pan con libertad”, aunque como aclaró en su día su esposa María Cuyás, Herminio nunca llegó a ser militante del Partido Socialista de Castro.

En 1959 como representante de Cuba, asiste a la Conferencia Internacional de Educación organizada por la UNESCO, celebrada en Ginebra. Dicho viaje le dio la oportunidad de entrar en contacto con el educador español Pedro Roselló, impulsor junto a Piaget de la Oficina Internacional de Educación. Herminio junto a Pedro Roselló se encargarían de la organización de los estudios y funciones del Departamento de Publicaciones del Ministerio de Educación (MINED), siendo su principal función la de erradicar de una vez y para siempre el analfabetismo existente en Cuba, insistiendo básicamente en la lectura, escritura y cálculo básico.

El gobierno castrista dio prioridad a la transformación de la educación y para ello se llevaron a cabo mejoras como la construcción de escuelas, la mejora de la situación laboral de los maestros y el aumento de la contratación de estos. Un proyecto muy interesante, para el que Herminio sería nombrado director, fue la creación de la “Ciudad Escolar de Camilo Cienfuegos”, un centro con un planteamiento pedagógico marxista, cuya función era albergar aproxi-

madamente a 20.000 alumnos procedentes de entornos rurales alejados que no podían asistir regularmente a la escuela. Se crea un régimen de internado para los alumnos con edades comprendidas entre los 6 y 18 años. Lamentablemente, este proyecto de la Ciudad Escolar tenía sus años contados.

Herminio apostó fuerte por el uso de la metodología de Freinet y la implantación de la técnica de la imprenta; tal es así que, en 1961, con ocasión de una visita de asesores del Partido Comunista Francés encabezado por Roger Garaudy, se quedaron escandalizados al saber del uso de la metodología de Freinet, argumentando que era un método burgués y reaccionario. Dichas críticas llegaron al Ministerio de Educación, que inmediatamente decidió retirar de las aulas todas las imprentas y abandonar la pedagogía de Freinet en todas las escuelas de Cuba. Esta decisión del gobierno cubano supuso un duro golpe para Herminio y el desencanto se apoderó de su persona, llegando a renunciar a su puesto alegando motivos de salud.

HERMINIO COMO ESCRITOR Y SU INTERÉS POR EL FOMENTO DE LA LECTURA ENTRE LOS JÓVENES

El interés por la idoneidad de las lecturas para los jóvenes era una cuestión que siempre le había preocupado a lo largo de su carrera, lo que le llevó a ocupar el cargo de director de la Editora Juvenil, teniendo la responsabilidad, y a su vez la oportunidad, de seleccionar, traducir, prologar y publicar gran parte de las mejores obras de la literatura universal dirigidas al público infantil y juvenil. Su labor fue de tanto calado que la directora literaria del Ministerio de Cultura de Cuba, habla así de Herminio:

Desde 1962 hasta 1967, funcionó la Editora Juvenil. Al frente estuvo el prestigioso pedagogo Herminio Almendros. Este admirable compañero fue el alma de esa editora (...) Nos ayudó enormemente con su constante preocupación por nuestros niños y jóvenes desde el punto de vista artístico y docente. Almendros supo impartirles a los libros de este género editados una calidad extraordinaria, desconocida hasta ese momento en Cuba¹²⁹.

En 1971 regresó nuevamente al Ministerio de Educación pasando a desempeñar funciones en el Departamento de Formación del Personal Docente, desde donde colaboró en la elaboración de los nuevos planes de estudios de las Escuelas de Formación de Maestros de enseñanza Primaria y en los planes

129 Alga Marina Elizagaray, *La literatura para niños y jóvenes de la revolución cubana* (La Habana: Orbe, 1979)

de las Facultades de Psicología y Pedagogía. Por último, en 1973 fue nombrado miembro del Grupo Asesor Permanente de la Literatura Infantil y Juvenil como reconocimiento a su extensa labor profesional.

El 12 de octubre de 1974 muere a consecuencia de un paro cardíaco en el hospital de La Habana, Cuba. El reconocimiento le llegaría desde la prensa cubana, haciéndose eco de su fallecimiento, a la par que publicaron multitud de artículos sobre su persona y sobre su trabajo tanto en Cuba como en España. Desde 1979 el Ministerio de Educación cubano se convoca anualmente el “Concurso Herminio Almendros” dirigido a alumnos de enseñanza primaria donde se premian sus trabajos sobre artes plásticas y literatura. Destacamos a modo de resumen sobre su vida y obra, en palabras del propio Herminio:

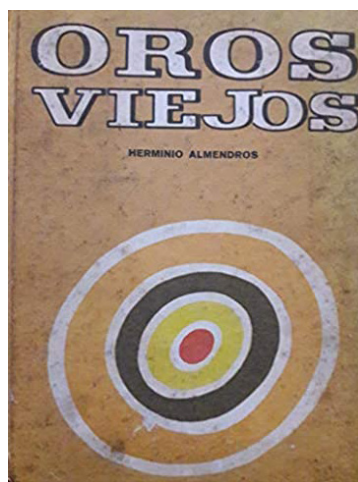
Hay que infundir vitalidad a la escuela. Hay que ensanchar su espiritual angosto abriendo el horizonte de sus ideales. Hay que plantar en ella objetos humanos y sociales que acelere el paso de los destinos históricos...

La obra literaria de Herminio Almendros la podemos calificar de prolífica y de gran calidad, llegando a publicar una cincuentena de libros y más de un centenar de artículos relacionados con la educación y la literatura infantil y juvenil. La mayor parte de su obra fue escrita en Cuba, publicando en España tan solo dos libros. En 1929, ejerciendo como Inspector de Educación, publicaría su primer libro titulado “Pueblos y Leyendas” en la editorial Seix Barral. Se trata de un libro dirigido al alumnado de cursos superiores de Enseñanza Primaria, donde se narra una selección de leyendas de diferentes países y continentes (Japón, India, China, España, Gran Bretaña, África, Escandinavia...)

En 1931, su trabajo como inspector continuaba tratando de difundir las técnicas de Freinet y de todas aquellas actividades que pudieran contribuir a mejorar la labor docente de los maestros de su zona rural. Durante estos años realizó frecuentes colaboraciones y publicó varios artículos en revistas educativas tan relevantes como la *Revista de Pedagogía* y en *Escuelas de España*. En 1932, publica su segunda obra “La imprenta en la escuela: la técnica Freinet” en la *Revista de Pedagogía* de Madrid. Dicha obra tendrá como objetivo dar a conocer el espíritu y las realizaciones de una técnica de trabajo escolar, que posibilitaba la libre actividad del niño en la escuela y el aprendizaje de contenidos.

En una de las reuniones de españoles refugiados en Cuba conocerá a Francisco Alvero Francés, a quien desde entonces le unirá una profunda amistad y compartirán proyectos profesionales que darán lugar a la publicación conjunta

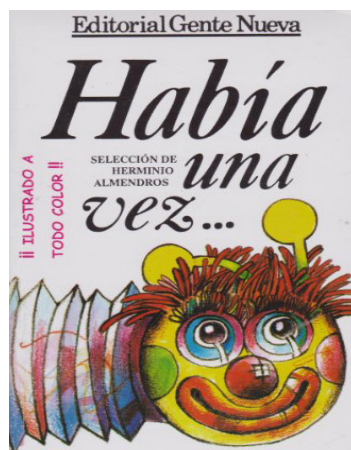
en 1945 de una serie de obras sobre el lenguaje y la didáctica en la Editorial Cultural S.A., teniendo una gran repercusión en los países de habla hispana. En 1949, en la misma editorial publicó el libro "Oros viejos", que trata sobre las leyendas y comentarios introductorios de "Pueblos y Leyendas".



Portada del libro "Oros viejos"

Durante su estancia en Cuba comenzaría una prolífica actividad periodística, siendo nombrado director de las revistas *Escuela Activa* y *Ronda* (junto a la escritora cubana Ruth Robés Mases mencionada anteriormente) donde publicaría obras como "Había una vez..." (1946) un libro de cuentos y poemas del folklore tradicional, destinado a niños que empiezan la escuela. En 1951 publica "30 escenas de animales" dirigido a niños de pequeña edad, donde narra las aventuras de algunos animales desde un punto de vista naturalista.

Entre 1949 y 1953 publicará semanalmente una serie de artículos en distintas revistas como: *Lyceum*, *Casa de las Américas*, *Claro Caudal*, *Trimestre...* Durante su permanencia en el gobierno de Carlos Prío, se convertirá en colaborador semanal en la revista *Información y Bohemia*. Su fama no para de aumentar llegando a obtener en 1950 el premio otorgado por el Comité Francia-América, con motivo de la celebración del centenario de Descartes, por su trabajo "La idea de la matemática universal en la obra de Descartes", donde sintetiza las repercusiones de Descartes en la historia del pensamiento filosófico sobre la naturaleza y sus fenómenos.



Portada del libro "Había una vez" Publicado por Gente Nueva Editorial (1999)

En 1952 publica un libro titulado "La inspección escolar. Exposición crítica de su proceso en Cuba y sugerencias para una readaptación posible". En 1955 se edita una de sus obras favoritas "Lecturas Ejemplares. Aventuras. Realidades, Fantasías", donde recoge narraciones sobre la naturaleza, trabajos y aventuras

de mitos clásicos como el de Prometeo. Dicho libro tiene la particularidad de que fue prologado por su amigo Alejandro Casona. En 1960, cuando se encontraba ocupando el cargo de Director General de Educación Rural, publicaría una de sus obras de especial relevancia: se trata de “Carta a un maestro de una escuela rural”. En 1965 publicaría “Nuestro Martí”, sobre la vida y la actividad revolucionaria del héroe nacional de Cuba y fundador del Partido Revolucionario Cubano. En 1967 publica “Fiesta” un libro de cuentos con su moraleja educativa, acompañado con un cuaderno de trabajo, que ofrece una serie de ejercicios y dibujos sobre cada uno de los cuentos (en la actualidad se sigue utilizando en España, siendo publicado por la editorial Teide). En 1971, “Leer” su último libro de lecturas destinado al alumnado de las Escuelas Militares Camilo Cienfuegos.

Otra de las dedicaciones que tuvo Herminio como hemos citado en páginas anteriores, fue la de prologar algunos libros, destacando el prólogo de la obra de Benito Pérez Galdós “Doña Perfecta”; la obra de Antonio Robles “Rompetacones” y la obra de su fiel amigo Alejandro Casona “Flor de Leyendas”, donde se toma el permiso de realizar comentarios sobre la vida que compartieron juntos como estudiantes en Madrid y posteriormente como Inspectores de Enseñanza Primaria.

Estas son algunas de las obras que he considerado más importante citar y comentar, aunque no son todas y es por ello por lo que haremos un listado de toda su bibliografía conocida hasta la fecha en el anexo final.

CONCLUSIONES

El interés de Herminio por la educación en el ámbito rural es una constante en su vida y en su obra, siendo consciente de ser el ámbito educativo más necesario y denostado. Herminio donó la cantidad de 14.000 pesos procedentes de derechos de autor de sus obras para crear una escuela en el pueblo de Dos Ríos (pueblo donde cayó en combate José Martí); ello habla de su pasión y compromiso por la educación y la escuela rural. Su ideología y sus ideas políticas dificultaron y obstaculizaron no sólo su vida personal sino también su obra literaria; aun así, su labor literaria sigue vigente debido a su calidad. En la actualidad siguen reeditándose muchos de sus libros.

Su estilo sencillo, claro y directo junto a sus recursos literarios y sus recurrentes personajes hacen de su obra un legado de valor incalculable. Su obra tuvo un gran éxito y difusión, hasta tal punto que, en América Latina en 1981, Herminio fue elegido como uno de los escritores preferidos por los jóvenes de estos países de habla hispana, junto a autores de la talla de Julio Verne.

En cuanto a su labor como inspector, Herminio fue un inspector moderno, un técnico profesional, que orientaba y promovía el trabajo en equipo. Para Herminio el inspector debe ser “gente destinada a encabezar y a liderar inicialmente, la renovación pedagógica” y él, así lo hizo tanto en España como en Cuba hasta los últimos días de su vida; una vida entregada a la escuela rural y a la literatura infantil como instrumentos para lograr una educación de calidad. Herminio Almendros fue uno de los muchos intelectuales manchegos como José Castillejo, Lorenzo Luzuriaga, José Prat, entre otros, que vieron interrumpidas sus vidas y sus carreras profesionales tras la derrota de la II República en 1939 y que tuvieron que marchar al exilio, por sus ideas, dejando atrás a hijos, esposa y padres, para buscar una vida que en España peligraba. Algunos de ellos, pasados los años, regresaron al país que los vio nacer, sin embargo, otros murieron lejos, pero todos siempre llevaron su tierra, sus paisajes y su niñez allá donde estuvieran.

Para terminar, quiero citar un breve fragmento de una carta de Herminio Almendros dirigida a su amigo Alejandro Casona que refleja fielmente, el pesar de la distancia, la añoranza de su tierra y de su infancia.

Me recuerdas muchas cosas con el cuento de tu viaje de Valencia a Madrid. ¡Cuántas veces lo he hecho desde Almansa, en los terribles vagones de tercera, dormitando

sobre una maleta, esperando los churros del amanecer de Villarrobledo y la estampa del alba de Criptana!

Almansa, mi pobre Almansa, escenario de mis veinte primeros años, calcinada tierra, de secos espíritus calientes y amodorrados.

Tengo en mis ojos aquellas llanuras salpicadas de majuelos y pobres trigales y la estampa del soberbio y ruinoso castillo, una de las más raras y bellas siluetas de castillos de España. Allí está mi madre, viejecita, a quien no sé si volveré a ver¹³⁰.

La Habana, 27 de junio de 1948.



Fotografía del IES Herminio Almendros, en Almansa (Albacete).

130 Correspondencia de Herminio Almendros Ibáñez (1948-1972) en VV.AA. 2001. Centenario de Herminio Almendros. *Cuadernos de Estudios Locales*, nº 14: 145-147.

BIBLIOGRAFÍA

- Almendros Herminio. "Alejandro Casona, Notas y noticias de su vida" en *Bohemia*, La Habana. 1965.
- Almendros, Herminio. "Síntesis de la expresión Freinet en España" en M.C.E.P. *La Escuela moderna en España*. Zero Zyx. Bilbao, 1979.
- Almendros, Herminio. 1955. *Una escuela de ensayo en la Universidad de Oriente*. Lyceum, 1955.
- Batanaz Palomares, Luís. *La Inspección de primera enseñanza durante la guerra civil y el primer franquismo (1936-1943). Represalia y desgarramiento*. Universidad de Córdoba, 2011.
- Blat Gimeno, Amparo. "Herminio Almendros Ibáñez. Vida, época y obra". *Cuadernos de estudios locales*, nº 13. (1998)
- Cantón Mayo, Isabel. *La Fundación Sierra-Pambley*. Tesis Doctoral. UNED, 1993.
- Castán Esteban, José Luis. "La organización de la inspección de educación en la II República: El decreto de 2 de diciembre de 1932. *Supervisión 21*, nº 46. (2017)
- Castillejo Duarte, José. *Guerra de ideas en España: filosofía, política y educación*. Madrid: Siglo XXI, 2009.
- Díaz López, Juan Antonio (coord). *Castellanos sin mancha: exiliados castellano-manchegos tras la Guerra Civil*. Toledo: Celeste ediciones, 1999.
- Domingo Cuadriello, Jorge. *El exilio republicano en Cuba*. Madrid: Editorial Siglo XXI, 2009.
- Elizagaray, Alga Marina. *La literatura para niños y jóvenes de la revolución cubana*. La Habana: Orbe, 1979.
- Hernández Díaz, José María. "Un exponente de la pedagogía española en el exilio: Herminio Almendros y la educación en Cuba". *Revista de educación*, nº 309 (1996): 217-237.
- Hernández Díaz, José María. "La escuela rural en la España del siglo XX" en *Revista de Educación*. (2000): 122-135.
- López del Castillo, María Teresa. *Historia de la Inspección de primera enseñanza en España*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2013.
- López Martín, Ramón. *Centenario de Herminio Almendros. Un personaje del pasado, una*

figura del presente, una referencia para el futuro. Cuadernos de Estudios Locales, nº 14 (2011)

Lozano, Claudio. *La educación republicana. 1931-1939*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1980.

Molero Pintado, Antonio. *La Institución Libre de Enseñanza: un proyecto de reforma pedagógica*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2000.

Poy Castro, Raquel. "Educadoras y educadores en León al filo de la guerra civil: auge, depuración y parálisis". *Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*, nº18 (2012): 181-206.

Poy Castro, Raquel. "Las escuelas de la Sierra Pambley en Hospital de Órbigo (1887-1936): la educación rural desde la perspectiva de la Institución Libre de Enseñanza". *Revista de Educación*, nº 387 (2020): 241-264.

Teixidó i Planas, Martí. "Inspector d'ensenyament i pedagog renovador a Catalunya". *Revista catalana de pedagogía*, nº 5 (2006): 341-368.

Monés, Jordi. *El pensament escolar y la renovació pedagógica a Catalunya (1833-1938)*. Barcelona: La Malagrana, 1977.

ANEXO I:¹³¹

RELACION DE PUBLICACIONES DE HERMINIO ALMENDROS

LIBROS

La imprenta en la escuela. Madrid: Revista de Pedagogía. 1932.

La idea de la matemática universal en la obra de Descartes. La Habana. Comité Franco-Americano. 1950.

La Inspección Escolar. Exposición crítica de su proceso en Cuba y sugerencias para una readaptación posible. Santiago de Cuba. Universidad de Oriente. 1952.

Treinta escenas de animales. La Habana. Cultural S.A. 1952.

¹³¹ Relación de publicaciones y datos parciales obtenidas según Amparo Blat Gimeno, "Herminio Almendros Ibáñez. Vida, época y obra", *Cuadernos de estudios locales*, nº 13 (1998).

Lecturas ejemplares. Aventuras, realidades, fantasías. La Habana. Cultural S.A. 1955.

A propósito de La Edad de Oro de José Martí. Notas sobre la literatura infantil. Santiago de Cuba. Universidad de Oriente. 1956.

Carta a un maestro de una escuela rural. MINED. Serie Folletos. La Habana. 1960.

Páginas de Tagore. MINED. Serie Martí. La Habana. 1961.

Pasteur y Finaly. MINED. La Habana. 1961.

Tres cuentos de El Conde Lucanor. Editora Nacional de Cuba. Serie Martí. La Habana.

La Escuela Moderna ¿reacción o progreso?. La Habana.

Estupendas excursiones de los animales. La Habana. Editorial Juvenil. 1964.

Oros viejos. Pueblos y Leyendas. Cuba. Editorial Juvenil. 1965.

Nuestro Martí. La Habana. Editorial Juvenil. 1965.

Resumen de gramática española. La Habana. MINFAR. 1968.

Estudio sobre literatura infantil. México. Editorial Oásis. 1971.

Leer. La Habana. Instituto Cubano del Libro. 1971.

Guía del Español. La Habana. Pueblo y Educación. 1971.

Notas metodológicas. La enseñanza dl idioma y el aprendizaje de la matemática. La Habana. Pueblo y Educación. 1971.

Niños de la sierra maestra. La Habana. Gente nueva. 1922.

Cosas curiosas animales. La Habana. Gente nueva. 1974.

Algunas consideraciones acerca de la enseñanza del español. La Habana. MINED. 1975.

Narraciones interesantes. La Habana. Gente nueva. 1978.

Aventuras de los hombres. Santiago de Cuba. Editorial Oriente. 1979.

A propósito de la edad del oro: los cuentos. Colegio de estudios Martianos. Editorial letras cubanas. 1980.

Fiesta. Barcelona. Editorial Teide. 1981.

Pueblos y leyendas. Barcelona. Editorial Teide. 1982.

ARTICULOS PERIODÍSTICOS DE HERMINIO ALMENDROS.

Entorn al problema de l'escola rural. Nova Iberia, nº 3 y 4. Barcelona. 1937.

L'avenir est à vous!. L'Educateur Proletarien. 1939.

En torno al problema de la escuela rural. Escuela activa, 1939.

¿Va mi hijo la escuela?. Información.

El film de la escuela popular. Información.

Periódicos escolares. Información, 1950.

Alma de papel. Información, 1950.

Unesco en Madrid. Información, 1950.

Pereza mental. Información. 1950.

Literatura escolar de vacío. Información. 1950.

Científicamente. Información. 1950.

Canta una madre. Información. 1950.

Una escuela de ensayo en la Universidad de Oriente. Lyceum. 1955.

En el umbral de la caña de la educación. Nota sobre la reforma. Casa de las Américas, 1961.

Alejandro Casona. Notas y noticias de su vida. 1965.

Literatura para niños. Una invitación. Buen día, 1965.

Julio Verne. Edición cubana. Bohemia, 1965

¿Este libro es bueno o malo para su niño? Bohemia, 1965.

PRÓLOGOS DE HERMINIO ALMENDROS

Abreu Gómez, E: *Canek, serpiente negra*. Gente nueva.

Pérez Galdós, B: *Doña Perfecta*. Cuba. Editora nacional. 1965.

Casona, A: *Flor de leyendas*. La Habana. Gente nueva. 1969.

Robles, A: *Rompetacones*. Cuba. Editora Nacional. 1974.

Mawet, L: *Lectura global. Por imprenta en la escuela*. Habana, Cultural S. A. 1942.

Nota sobre el autor

ISIDRO CRUZ VILLEGAS, Doctor por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Castilla La Mancha, Licenciado en Historia. Licenciado en Humanidades: estudios contemporáneos. Diplomado en Magisterio de Educación Infantil y Diplomado en Relaciones Laborales por la Universidad de Castilla La Mancha.

Ha ejercido los cargos de Jefatura de Estudios en el IES Fray Luis de León (Las Pedroñeras) y el cargo de director del IESO Adolfo Suárez (Las Mesas), ambos centros en la provincia de Cuenca. En la actualidad forma parte grupo de investigación de la Universidad de Castilla La Mancha y del grupo de investigación – GEINSP – perteneciente a USIE. Ha publicado más de una decena de libros centrándose en el estudio del Instituto Nacional de Colonización en los aspectos como las relaciones laborales, historia económica de España e historia de la educación.